

LA LLUM DE LA NIT

En los pocos más de dos años que han pasado desde la reapertura del Museo de Arte Contemporáneo de Eivissa (MACE) se viene demostrando aquello de que se hace camino al andar. La calidad y la ininterrumpida secuencia de las muestras que el MACE nos ha regalado, 'Dibuixos i ceràmiques', 'Quatre dones', 'Extremis', 'Vida y muerte', 'La utopía es posible' y, ahora, hasta el 15 de agosto, 'La llum de la nit', es el resultado de un trabajo tenaz y bien hecho. Si es ya una gozada visitar el marco físico del museo, del que me confieso enamorado por su singular ubicación, por la feliz conjunción de lo viejo y lo nuevo, por el respeto que el edificio tiene con el yacimiento arqueológico que su rehabilitación sacó del subsuelo, por su funcional y precisa arquitectura, por el aprovecha-



DESDE LA MARINA

Miguel Ángel González

miento de los vanos que descubren insólitas perspectivas de Dalt Vila y por la luz cenital que ilumina sus salas, el placer se multiplica con sus contenidos.

► **Además de visitar** las magníficas obras que salen de los fondos del propio museo -Broner, Micus, Bechtold, Zush, Ve-

dova, Schlosser, Hausmann, Tàpies, Dmitrienko, Vallribera, Faber, Broto, Hinterreiter, Tur Costa, Echarri, Portmany, Vedova, Gordillo, etc-, disfrutamos de las cuidadas exposiciones que nos ofrece, a las que se suma una interesante oferta paralela de conferencias, lecturas poéticas, cursos, talleres, visitas guiadas y escolares, etc. Es lo que Ibiza necesitaba, un museo vivo y participativo.

Lo que hasta ahora hemos podido ver en el MACE confirma, creo yo, uno de los objetivos que se marcaba su directora, Elena Ruiz: que cada nueva muestra, lejos de ser una meta o un punto de llegada, sea siempre un punto de partida, el punto y seguido en un itinerario tan rico como sea posible. Sirvan estas notas de felicitación. A ella y a todo su equipo. Y un aviso a navegantes: quien todavía no haya visto 'La llum de la nit', que vaya inmediatamente al museo. Encontrará obras del mejor Miró que, por proceder de colecciones privadas, no podrá ver en ningún otro lugar. Una ocasión única y una vivencia irrepetible.